



1875-2025

150 años de la 1ª EXPEDICIÓN MISIONERA SALESIANA

150 RINGRAZIARE
RIPENSARE
RILANCIARE

RECONOCER – REPENSAR – RELANZAR

Pistas para meditar

TEMA 12: Nosotros misioneros

Por aquel entonces dijo Jesús: “Padre, Señor del cielo y de la tierra, te doy gracias porque has ocultado todo esto a los sabios y entendidos y se lo has revelado a los sencillos”

Mt 11,25

.....

Si no hubiera sido por el espíritu misionero de Don Bosco y la generosidad misionera de los primeros salesianos, probablemente seríamos hoy una pequeña congregación con pocos miembros en Italia. /.../ ¿a qué los estoy invitando? Los invito a revivir la generosidad y vitalidad misionera de los comienzos de nuestra Congregación.

Don Ángel Fernández Artime RM. Roma, 8 diciembre 2020

1. ALGUNAS REFLEXIONES HISTÓRICO-CRÍTICAS

La obra que inició don Bosco, desde el principio tuvo el tinte “misionero”; ya que “/.../ el Oratorio de san Juan Bosco está concebido, desde una perspectiva misionera, para los jóvenes que no tienen parroquia, /.../ en él un grupo de jóvenes más maduros en la fe se convierte en apóstoles de sus compañeros (“jóvenes para los jóvenes”) y los salesianos se sienten llamados a considerarse de manera concreta misioneros de los jóvenes”¹. Muchos misioneros en la convivencia con los indígenas se hicieron carpinteros, labradores, constructores, maestros, aprendices de cultura autóctona. En el caso de los misioneros salesianos, donde la labor educativa fue esencial, implicó vivir valores (que ya se practicaban en el Oratorio): “/.../ la facilidad de convivencia con la gente, la austeridad de vida, el sentido pedagógico de lo cotidiano, y el clima de simpatía en la sencillez”².

En este empeño apostólico-misionero, se entiende que haya servicios específicos, como los que van a las “misiones *ad-gentes*”; pero no quita que todos participemos de esta

¹ ACG No.336. Año LXXII. Abril-junio de 1991. Carta del Rector Mayor don Egidio Viganó, p.33.

² *Ibid.*, p.36.



encomienda misionera. Lo cual está directa y estrechamente relacionado con las voces de los obispos en Aparecida, cuando dicen “/.../ todo discípulo es misionero, pues Jesús lo hace partícipe de su misión, al mismo tiempo que lo vincula a Él como amigo y hermano. /.../”³. Y más aún, no hay que decidir si somos discípulos o misioneros; sino que, somos las dos realidades: somos seguidores de Jesús que hablamos de él, y hablamos de él porque estamos con él. Esto lo aborda el Papa Francisco en la exhortación apostólica sobre el anuncio del Evangelio, “*Evangelii gaudium*”: “/.../ Todo cristiano es misionero en la medida en que se ha encontrado con el amor de Dios en Cristo Jesús; ya no decimos que somos «discípulos» y «misioneros», sino que somos siempre «discípulos misioneros» /.../”⁴.

Esta generosidad en la misión arrancó con don Bosco y los primeros salesianos, que “no se encerraron”, que no esperaron hasta que fueran “suficientes”, que decidieron salir. “/.../ Gracias al espíritu misionero y al celo de nuestro Fundador, continuamos nosotros hoy su misión de ser “testigos-signos” del Amor salvífico de Dios hacia los jóvenes pobres y marginados en los más diversos contextos culturales y religiosos de 134 países. Si no hubiera sido por el espíritu misionero de Don Bosco y la generosidad misionera de los primeros salesianos, probablemente seríamos hoy una pequeña congregación con pocos miembros en Italia /.../”⁵.

Eso sí, siempre con la conciencia de ser enviados a los jóvenes, sobre todo los más pobres y abandonados. Don Bosco conservó clara esta convicción, incluso en la partida a las misiones: “El día diecisiete de marzo [1886], a las once de la noche, llegó don Bosco a Alassio. Durante una buena media hora de camino, no había hablado con don Francisco Cerruti más que de los misioneros y de las misiones, detallando los lugares de América, de África y de Asia, a donde irían sus hijos en el transcurso del tiempo. «Dirás, observaba, que ya hay allí religiosos de otras Congregaciones. Es verdad; pero nosotros vamos a ayudarles y no a suplantarlos, ¡recuérdalo bien! Generalmente ellos se dedican a los adultos; nosotros debemos dedicarnos especialmente a la juventud, sobre todo a la más pobre y abandonada»”⁶.

Los salesianos que convivieron con don Bosco le oyeron hablar mucho de las misiones: Cagliero, Rúa... el mismo don Pablo Albera, en 1913, siendo Rector Mayor, dio su testimonio en una de sus cartas: “...Las Misiones eran el argumento predilecto de sus discursos, y sabía infundir en los corazones tal deseo vivo de llegar a ser Misioneros que parecía la cosa más natural del mundo...”⁷. Casi sesenta años después, el entonces Rector Mayor, don Luis Ricceri, en su carta circular de 1972, hablaba de las misiones como camino de renovación; porque -escribía- “/.../ las Misiones *no son una “obra”*, aunque muy importante, que se pueda alinear con las otras obras como colegios, escuelas, oratorios, internados, etc. No son ni siquiera un “sector de actividad” que reúna un cierto número de

³ CELAM, V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Aparecida. Documento conclusivo, 13-31 de mayo de 2007. No.144, p.102.

⁴ Exhortación apostólica *Evangelii gaudium* del Santo Padre Francisco, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual. 24 de noviembre de 2013, No.120, p.97.

⁵ FERNÁNDEZ Artime Ángel, Rector Mayor, *Llamada Misionera del 2021*, Prot. 20/0522 (Roma, 08 de diciembre de 2020).

⁶ MBe 18,53.

⁷ Carta Circular de Don Pablo Albera a los Salesianos. Turín, 31 de mayo de 1913. Octava de María Auxiliadora, p.121.



obras. Pienso que en la tradición salesiana las Misiones deben considerarse con una perspectiva diferente: más que como obras o actividad, como un *lugar privilegiado donde cumplir la Misión salesiana*, y un espíritu con el cual cumplirla”⁸. Más reciente, don Ángel Fernández Artime en su primera carta circular, manifiesta de modo contundente: “/.../ quiero decir algo tan sencillo y claro como lo siguiente: La dimensión misionera forma parte de nuestra IDENTIDAD y la diversidad cultural, la multiculturalidad y la interculturalidad es una riqueza /.../”⁹. Todo salesiano es misionero, y debiera estar convencido de ello. “/.../ don Bosco quiso que la Sociedad Salesiana fuese decididamente misionera. Eligió en el 1875, de entre el pequeño grupo de los primeros Salesianos, a los diez que habrían de ir a América. Antes de su muerte ya había enviado 10 expediciones misioneras, y 153 Salesianos estaban ya en América en el momento de su muerte; casi el 20 por ciento de los Salesianos del momento, según el catálogo de la Congregación de 1888”¹⁰.

Y para traducir al presente, hablando -al menos- de los Salesianos consagrados, es necesario, nuevamente, hacer nuestras las palabras de la misma carta circular: “/.../ Los Salesianos de don Bosco, si bien tenemos una organización jurídica que se concreta en las Inspectorías, no hacemos profesión religiosa para un lugar, una tierra o una pertenencia. Somos Salesianos de don Bosco en la Congregación y para la Misión, allá donde más se nos necesite y donde sea posible nuestro servicio”¹¹. Esta convicción carismática deberá encontrar las modalidades para ser vivida y aterrizada, por cada laico, y quienes participan de la riqueza del carisma como regalo del Espíritu Santo para toda la Iglesia.

2. GUÍA DE PREGUNTAS, DINÁMICAS Y ORACIÓN

1. ¿Qué puedo hacer para manifestar que mi obra, ahí donde estoy, tiene “perspectiva misionera”?
2. ¿Qué valores salesianos he desarrollado en mi labor apostólica, ahí donde me corresponde estar?
3. Ya que “todo discípulo es misionero”, ¿cómo puedo ser mejor misionero? ¿Cómo puedo influir en aquellos que colaboran más cercanos a mí?
4. ¿Qué estoy haciendo de especial, como misionero de los jóvenes?

⁸ ACS No.267, RICCERI Luigi, *Le Missioni, strada del rinnovamento*, Roma 1° julio 1972, p.20.

⁹ Don Ángel Fernández Artime, Rector Mayor. Carta circular del 16 de agosto de 2014. ACS No.419, año XCV, septiembre – diciembre 2014, p.23.

¹⁰ *Ibid.*, p.24.

¹¹ *Ibid.*, p.26.



5. ¿Qué iniciativas se me ocurren para que, también en los demás, las misiones sea un tema que viva en sus corazones? ¿Cómo contagiar? ¿Qué puedo pensar que sea operativo, práctico y concreto?
6. Si todo salesiano (sdb, laico...) es misionero, le pido a la Virgen que me ayude a ser más generoso, más creativo, más apasionado, ...mejor misionero.

7. Para un salesiano consagrado (sdb), la movilidad se manifiesta en la disponibilidad a ser cambiado de comunidad ¿Qué dificultades puede haber? ¿Como “sdb”, has vivido alguna “obediencia” difícil?
8. Y para un laico, el tema de la “movilidad”, la “disponibilidad” ya no es tan sencillo. ¿Como laico, qué dificultades has tenido? ¿Conoces algún laico que haya vivido alguna “obediencia” que le haya implicado moverse, cambiar su lugar de residencia? ¿Y su familia, cómo le hizo?

3. PARA EL QR



ACG 336 - 24 FEB
1991.pdf



ACG 419 - 16 AGO
2014.pdf